

Fecha de Publicación: Martes 03 de Marzo de 2009

Medio: EL INTRANSIGENTE.COM www.elintransigente.com

Título:

CONFIANZA Y EXPECTATIVAS ECONÓMICAS

En economía, la incertidumbre esta directamente asociada con el riesgo. A mayor incertidumbre, mayor riesgo. La gente percibe este riesgo por lo que pasa en la economía domestica y por las señales y hechos que se producen a nivel nacional e internacional. Según cómo la gente percibe ese riesgo, es lo que termina formando las expectativas y definiendo un curso de acción. Esto influye notablemente en la conformación de lo que será el futuro económico real.

Por eso, en los últimos años, han tomado tanta importancia los índices de confianza de ciudadanos, empresarios, cámaras, etc. Porque miden la "temperatura" de la percepción de cómo está la situación económica, cómo ven esos agentes que va a ser el futuro, y de esta forma permite actuar en consecuencia atacando aquellos aspectos que potencian la incertidumbre.

Esta es la razón por la que en estos meses vemos la cantidad de anuncios que realizan los responsables de todas las economías del mundo, mostrando la intencionalidad de los gobiernos de actuar positivamente para impulsar sus economías y de esta forma influir positivamente en las expectativas de la gente frente a un escenario complicado.

Esto lo hacen anunciando la utilización de herramientas económicas ortodoxas y heterodoxas a fines de que las respectivas poblaciones sientan que sus gobernantes saben lo que hay que hacer, lo que permite dotar de cierta previsibilidad a lo que va a suceder a futuro. Más allá de la efectividad técnica de las medidas en sí, la cuestión fundamental es aumentar la confianza en la gente y las empresas para que no modifiquen sus patrones de comportamiento en forma que perjudiquen a la economía como un todo. Es decir prescindiendo de personal, gastando menos, invirtiendo menos, produciendo menos, comprando menos, etc.

Cuando la gente adopta estas conductas conservadoras en su accionar, influye decididamente para que se produzcan las profecías autocumplidas. Aquí es donde toda la población prevé un futuro menos prometedor y actúa en consecuencia. Esta forma de actuar, es la que potencia la incertidumbre, el riesgo, y el parate económico con las malas consecuencias económicas - sociales que todos conocemos.

La economía es una ciencia social, nunca hay que olvidar esto. Su objetivo es asignar los recursos limitados a las necesidades ilimitadas de manera tal de mejorar el bienestar general de toda la sociedad. Detrás de todas las variables económicas y financieras, está la gente que, con sus conductas, es la que conforma todas estas variables económicas y financieras que finalmente terminan repercutiendo nuevamente en la sociedad.

Es función de los gobiernos mostrar la capacidad técnica y la fortaleza en las decisiones para que la sociedad sepa que sus gobernantes tiene estas dos ventajas y se sientan protegidos hacia en futuro económico y social que, como mínimo, se muestra riesgoso.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de Finanzas Univ.Nac.Cba.